

LA CORRESPONDENCIA ALICANTINA

DIARIO DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA

UN NÚMERO 5 CÉNTIMOS

ÚLTIMOS TELEGRAMAS Y NOTICIAS DE LA TARDE

Alicante: Viernes 27 de Agosto de 1897

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS
 50 CÉNTIMOS DE PESETA LA LÍNEA en la 1.ª plana.
 25 CÉNTIMOS DE PESETA LA LÍNEA en las 2.ª y 3.ª planas.
 10 CÉNTIMOS DE PESETA LA LÍNEA en la 4.ª plana.
 Remisos y esquelas mortuorias á precios convencionales, dirigiéndose al Administrador.

Oficinas, Castaños, 20

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
 A LA CORRESPONDENCIA ALICANTINA EN LA CAPITAL:
 UN MES, 1.50 PESETAS; TRIMESTRE, 4.50 FUERA.
 TRIMESTRE, 5.50
 Punto único de suscripción:
 CASTAÑOS, 32.- ALICANTE
 Año VI.—Núm. 1.742

Grandes Talleres de **SASTRERIA** á cargo del Socio **DON MIGUEL VERDÚ PUJALTE**

EL LUXO
 «PEREZ Y C.ª EN COMPAÑIA»

Géneros Ingleses Y DEL PAÍS
 EN CLASES **excepcionales**

PRIMER ANIVERSARIO
DON ROMÁN BONO GUARNER
 FALLECIÓ EN ALBACETE EL 29 AGOSTO 1896

Todas las misas que se celebren mañana 28 en la Insigne Iglesia Colegial de San Nicolás, desde la primera hasta la de doce inclusive, serán aplicadas en sufragio del alma del finado. Durante toda la mañana estará expuesto S. D. M. Alicante 27 agosto 1897.

El Excmo. é Ilmo. Señor Nuncio de Su Santidad en este Reino. Emmo. Señor Cardenal-Arzbispo de Valencia, Excmos. Señores Arzobispo-Obispo de Madrid-Alcala, Obispo de Sión y Obispo de Orihuela han concedido respectivamente cien y cuarenta días de indulgencia á todos los fieles por cada misa que oyeren, parte de rosario que rezaren y comunión que aplicaren en sufragio del alma del difunto D. Roman Bono y el excelentísimo Cardenal-Arzbispo de Valencia y los Excmos. Señores Arzobispo-Obispo de Madrid-Alcala y Obispo de Orihuela, cien y cuarenta días de indulgencia por cada misterio del Rosario ú oración aprobada si se rezare en compañía de alguna persona de la familia del finado (q. e. p. d.)

La Correspondencia Alicantina
 Se el periódico de mayor circulación de la provincia
 Hace dos Ediciones
 OFICINAS: CASTAÑOS, 20
 APARTADO 28.—TELÉFONO 70

El protóxido

Mi amigo D... me cogió del brazo en el vestibulo del círculo, donde acababamos de dejar los paletots y los sombreros, y sin mas preambulos me dijo:
 —¿Te has enterado de lo del dentista?
 —No. ¿Por qué?
 —Ha insensibilizado á uno que no ha vuelto en sí; lo ha matado.
 —¿Caramba!
 —Ah, querido! ¿Te han insensibilizado alguna vez?
 —Jamás.
 —¿No sabes, pues, lo que es insensibilización?
 —No.
 Penetramos en los salones. Mi amigo se sentó junto á mí.
 —Escucha.
 ...Una noche sufría tan horriblemente que no hacia mas que retorcerme de rabia; un diente me traía desesperado. Cogí una lima de acero para probar y me la apliqué para refrescar la encía. Hubiera querido arrancármelo con el pañuelo, con las tenacillas, con cuanto encontraba á mano.
 Seguía dolíendome por la mañana, aunque ya no tanto, y me puse á leer los periódicos.
 Tengo la manía de empezar siempre por los anuncios, pues me parece la única literatura donde todavía pondera un poco la imaginación. La cuarta página con sus grandes clichés largos, apaisados, cuadrados, redondos, oblicuos, que hablan de calvicie, de erupciones, de manos de prelados, de gargantas blancas, de pechos exuberantes, de males secretos, todo ese comercio parlante de la cuarta página, me parece la danza macabra moderna; mas macabra quizás que la antigua. Pues bien; contemplando ese grotesco y fúnebre cuadro que se llama los anuncios, llamé mi atención un reclamo singularísimo.
 La idea de insensibilizarme me abismó. Era las nueve y se operaba de las diez á las cuatro... Me decidí... y algunos instantes después... me recibí una criada bastante hermosa. Ostentaba en sus vestidos muchos *froufrous*, parecía una niñera de casa poco acomodada: me pasó por una antesala donde abundaba el agua dentrificadora y me introdujo en un salón. El mobiliario no valía 50.000 francos, como el de los grandes dentistas, y á pesar de ser la hora de la consulta, no había una sola persona esperando.
 Me hizo esperar un siglo. Examiné todas las revistas de París y un hermoso álbum cuyas tapas lujosas representaban una especie de península colorada. Era el corte de un diente enorme.
 En la primera página el diente aparecía sano, en la segunda picado con puntitos de caries, en la tercera desconchado el esmalte y en la cuarta ya no quedaba mas que un raigón podrido.
 Me dispuse á seguir estudiando toda aquella península, cuando al levantar los ojos me encuentro con una señora vieja, como una berruga, que me pregunta:
 —¿El señor desea ser insensibilizado?
 —Sí.
 —Pues voy á prevenirselo á mi hijo.
 Un buen cuarto de hora me hicieron esperar todavía, al cabo del cual apareció la misma señora y me condujo á un pequeño gabinete forrado con viejos tapices de Flandes, de color de oro viejo, y de una alegría extraordinaria.
 Entró, por fin, el dentista, un joven pequeño y delgado como un carrete de hilo, de un quinto piso...

con un traje de alpaca, una corbata blanca, flotante, y cabellera muy larga, bigotes a la Vercingetorix y voz de polichinela. Me hizo sentar.
 La butaca crujió á mi peso como el estridente ruido de una maquina que se rompe. El dentista me examinó con viveza y desapareció, dejándome un álbum entre las manos... ¡Dios Santo! Multitud de garabatos, admiraciones, puntos, suspensivos, perifrasis, firmas de todas clases, parecían manos que se elevaban para atestiguar los maravillosos resultados obtenidos por este «Verdadero insensibilizador». Había allí testimonios entusiastas, algunos verdaderamente espirituales, otros agradecidos solamente del gran insensibilizador. Aquello parecía un libro de *exvotos*, ó una capilla milagrosa. Volvió aquel hombrillo, me tomó el álbum sin decir una palabra y colocándose delante de mí, me ordenó con la autoridad que podía tener la trompetilla de su gacznate:
 «Procurad abrir la boca cuanto podáis para aspirar lenta y fuertemente.»
 Tenía en la mano una especie de tubo de caoutchouc, terminado en un cañón, que pendía del cielo raso, como si fuera una serpiente.
 —Abrid bien—repitió.
 Y abrí la boca cuanto pude.
 —Aspirad, aspirad.
 Aspiró...
 Un ruido de ruedas vibró como truenos en mis oídos. Un aire dulzón que tenía gusto de ananas me entró en la garganta, y he aquí la aventura sensacional que ocurrió:
 Sin perder un solo momento la conciencia de mis actos sentime transportado á un cielo rojo, de un esplendor y una serenidad completamente rojas, ante la cual son pálida sombra los mas puros cielos azules. Sin duda como yo habia cerrado los ojos, la luz que penetraba por la ventana atravesando mis parpados para llegar á las pupilas me producía la ilusión de ese cielo fantasmagórico. Ello es que yo me encontraba en un cielo inmensamente iluminado de bermellón, y claro está que me sentía dichoso.
 La dicha me hacia mas ligero que la misma vida y el vertiginoso ruido que hería mis oídos me producía la sensación de una ascensión rápida. No se cuanto tiempo duró la ascensión á este cielo rojo, iluminado de bermellón, sin fondo.
 Arrollábanse á mis pies hermosos paisajes de que yo huía con alegría de loco; la idea de que no era posible ver semejantes cosas desde la ventana me producía risas estrepitosas; y á todo esto cruzó en los aires en dirección á mi figura de mujer hermosa.
 La vela á través de una nube rosa, como si saliera de una luz de Bengala. Era de una belleza y un hechizo milagroso y me produjo una exaltación tan grande, que inmediatamente le hice proposiciones inflamables.
 Ella me sonreía y me hablaba. Cifó sus rizos de rosa alrededor de mi frente, clavó sus ojos de rosa en mis ojos y se refajó como yo frenéticamente, enseñándome unos dientes de mármol rosa...
 El ruido de las ruedas siguió retumbando en mi cabeza y me impedía apreciar el sonido de su voz. En un intervalo me pareció que decía: «¡qué hermoso es esto, tú no mías!». Le supliqué... y se lanzó en mis brazos, lanzándonos enlazados sobre aquellas montañas de cielo escarlata. Me senti loco, grité, seguimos remontándonos, remontándonos... cuando una voz de polichinela se oyó en el espacio, que decía claramente:
 —Muy bien, escupid, señor, escupid; muy bien.
 Inmediatamente cesé aquella ascensión desenfrenada, el cielo se volvió azul, desapareció mi hermosísima compañera, comencé á descender y me pareció que caía queño y delgado como un carrete de hilo, de un quinto piso...

¡Qué d... rrrrr!
 Mi amigo cont nóo:
 Ahora es cuando viene la sensación más extraordinaria. ¡Jamás podrás imaginarte mi estupefacción! ¡El dentista no estaba allí! En el pequeño gabinete con tapices flamencos de oro viejo me esperaba prodigiosamente sonrisas muy significativas una muchacha pálida, rubia, alegre, muy puesta en jarras y vestida como una actriz que va á salir á la escena.
 ¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 Por fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional al cielo rojo...
 —¡Yo estaba aterrado! Pero lo que más me sorprendía después de una visión tan alegre, era el aire triston de esta mujer que permanecía estática ante mí, muda y contemplativa como una estatua.
 —Pero fin se aproximó preguntándome si habia sufrido mucho, y reconocí la voz que me habia hablado durante el éxtasis ascensional

ALICANTE

A continuación tenemos el gusto de publicar la siguiente carta que nos han dirigido los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios de esta capital:

24 agosto 1897.

Señor Director de LA CORRESPONDENCIA ALICANTINA:

Muy señor nuestro y de nuestra más distinguida consideración: Dispénsenos usted si abusando de su excesiva bondad nos atrevemos a pedir hospitalidad para las siguientes líneas en las columnas de su ilustrado periódico.

Los que suscribimos la presente, obreros en su mayor parte y alumnos todos de la Escuela de Artes y Oficios de esta capital, deseamos que quede consignada nuestra eterna gratitud a la Sociedad Económica de Amigos del País, que a costa de tantos sacrificios vienen sosteniendo la expresada Escuela.

Sirva esta pública manifestación que hacemos espontáneamente, de humilde recompensa a D. Rafael Beltrán y Ausó, dignísimo Presidente de la Económica y a los señores que componen la Junta de Gobierno de la misma; porque el primero con sus fecundas iniciativas y los demás con su laudable celo e interés en secundar los generosos propósitos del señor Presidente, han sabido levantar a envidiable altura, el prestigio y buen nombre de la repetida Escuela de Artes y Oficios.

También pecaríamos de ingratos si no tuviésemos frases de profundo reconocimiento para el señor Director de la Escuela D. Antonio Puigcerver Llopis, y para el Profesor de las clases de Dibujo don Elio Guillem Berenguer, a quien debemos, en primer lugar los adelantos realizados, porque evidentemente a su laboriosidad, interés y talento se debe atribuir el satisfactorio resultado que usted tuvo la bondad de reconocer y publicar en las columnas de su acreditado periódico.

Le anticipan las más expresivas gracias y se ofrecen de usted atentós s. s. q. s. m. b. Los alumnos de la Escuela.

Cada día es más aflictiva la situación de la clase jornalera en esta capital. Los trabajos son tan escasos y están tan mal retribuidos, que apenas dan para comer. Industriales acreditados en su profesión tienen que cerrar sus talleres por no poder pagar las mil gabelas á que se hallan sujetos.

Urge poner remedio al mal, que ya va tomando caracteres alarmantes, y nuestras autoridades, de acuerdo con las personas pudientes, debían realizar algo en beneficio de la clase trabajadora.

Esta es muy sufrida; muy resignada; y por sus humildes sentimientos incapaz de cometer nada que castiguen las leyes; pero, por lo mismo que es tan sufrida, debiera tenerse más consideración con ella y procurar que no le faltase lo indispensable para la vida.

El cargo de autoridad impone a quien lo ejerce deberes penosísimos que es preciso cumplir.

El "Boletín oficial", de hoy inserta una circular de la Jefatura de Obras Públicas, por la que se abre información pública acerca del proyecto de instancia que el vecino de Bañeras D. Regino María Sirera Berenguer ha presentado en este Gobierno, solicitando se decreta servidumbre forzosa de acueducto para establecimiento de riego en tierras de su propiedad, por el azagador denominado la "Solana", del común de vecinos de aquella villa.

Dicha información pública acerca del referido proyecto, se abre por el plazo de diez días, para resolver lo que proceda y teniendo en cuenta las disposiciones de la Instrucción de 20 de diciembre de 1852 y art. 78 y 79 de la ley de Aguas vigente.

Los que se consideren perjudicados podrán reclamar, en la Jefatura de Obras Públicas, estando de manifiesto la documentación presentada por el interesado.

Con el objeto de hacer imposibles la propaganda y los atentados de la anarquía, el ministro de la Gobernación ha pasado una circular á todos los gobernadores de provincias, ordenándoles hagan una completa y exacta información que permita conocer a todos los anarquistas y sospechosos, así como á cuantos sean adversarios mas ó menos encubiertos del orden social.

Se halla completamente restablecido de la enfermedad que le aquejaba, el pundonoroso oficial del regimiento de la Princesa y querido amigo nuestro, D. Rafael Margarit.

La verbena celebrada anoche en el paseo de los Mártires vióse bastante concurrida. La banda del regimiento de la Princesa ejecutó con la maestría que le caracteriza las piezas anunciadas en el programa. La temperatura que se disfrutaba era deliciosa.

Después de la verbena, muchos de los concurrentes asistieron al asalto del Casino. Las bombitas, a pesar de las órdenes del celoso teniente alcalde Sr. Vila, seguían sin novedad.

Ayer tarde salió para Marsella, en el vapor "Bastiais", nuestro apreciable amigo, D. Manuel Curt, diputado provincial.

El hijo de nuestro distinguido amigo,

D. Juan de Rojas, se halla ya restablecido de la dolencia que le aquejaba.

—Pérdida—
Nuestro querido amigo D. Alberto Lincou, ha perdido un perro blanco de caza, con manchas de color canela.

Se ruega á la persona que lo encuentre tenga á bien presentarlo en esta redacción, donde se le dará una espléndida gratificación.

Han sido designados jurados y supernumerarios, para asistir á las causas que se celebrarán en esta Audiencia durante el tercer cuatrimestre los señores siguientes:

PARTIDO JUDICIAL DE ALICANTE

Cabezas de familia

Federico Américo Jornet, de Alicante; Tomás Buades Bellvert, de San Juan; Antonio Planelles Lledo, de id.; Francisco Alemañy Limañá, de Alicante; José Bas Moró, de id.; Carlos Bellido Almiñana, de id.; Pedro Beltri Gombau, de id.; Esteban de Castillo, de id.; Enrique Carratalá, de id.; Nadal Cantó Boisé, de id.; Vicente Duarte Valor, de id.; Ricardo Fó Julia, de id.; Alfredo Javaloy Martínez, de id.; Ricardo Guillem Pedimonti, de id.; Miguel Llorente Marbeuf, de id.; Juan Llorca Maisonnave, de id.; Eduardo Minguiüll Calvo, de id.; Benito Más Dols, de id.; Adalmino Montero Pérez, de id. y Ramón Ribelles Ausó.

Capacidades

Francisco Aguiló Cortés, de Alicante; Joaquín Bellido Llorens, de id.; Francisco de P. Cortés Senent, de id.; José Ferrer Sarrí, de id.; José García Torremocha, de id.; Vicente Pérez Gomis, de id.; Cristóbal Pacheco Vasallo, de id.; Olegario Opules Agustín, de id.; Mariano Ruiz Carratalá, de id.; Juan Sebastián Tejero, de id.; José Martínez Oriola, de id.; Felipe Anton Ferrandiz, de id.; Gaspar Lloret Planelles, de id.; Vicente Pastor Aracil, de id.; Vicente Gadea Mas, de id., y Rafael Alcaraz Guijarro de id.

SUPERNUMERARIOS DE ESTA CAPITAL

José Planelles Font, de Alicante; José R. Molina, de id.; Rafael Escoto Conesa, de id., y José Moscat Alemañy, de id.

Capacidades

Enrique Alberola Gomis, de Alicante y José Orts Ferrandiz, de id.

La existencia de presos en las cárceles de este partido asciende en el día de hoy á 30.

Han ingresado en la cárcel á disposición del Sr. Juez de instrucción, Rafael Baeza Lillo, Ambrosio Torregrosa Marhuenda, Remigio Sanchez Petit, y por disposición del señor Gobernador, Manuel Icardo Cautilla y Carlos Milla Alvarez.

Por infringir las ordenanzas municipales han sido denunciados varios individuos, á los cuales se les ha impuesto el debido correctivo.

Leemos en el "Diario de Albacete":

Suceso sorprendente

Ayer visitaron nuestra redacción dos vecinos del pueblo de Viveros, los cuales nos aseguraron que en el mes de mayo último ocurrió en aquella población el siguiente hecho, verdaderamente extraño.

Un mozo de mulas llamado Valeriano Alfaro Espinosa, criado de don Manuel Baillo, encontrándose con otros labrando en el campo, observó que de una carrasca se había caído un mochuelo de su nido; en el acto lo cogió sin trabajo alguno, pues el pobre animalito no podía volar aun y tuvo la extraña y despiadada idea de pelarlo vivo, dejándole una pluma tan solo en cada ala y otra en la cola y una vez concluida su humana obra, se lo colocó en la mano y dijo á sus compañeros poseído de cierta satisfacción: **—¡Volará este!**

Y enseguida que terminó de pronunciar estas palabras, el mochuelo voló rápidamente desapareciendo á los pocos momentos de la vista de todos, quedándose los sencillos labriegos, como es natural, mas bien que asombrados temerosos y poseídos del mayor pavor.

Pero no es esto lo maravilloso ni lo más extraño.

Lo más sorprendente de todo, es que desde entonces empezó á caérsele el pelo al Valeriano Alfaro quedándose completamente calvo, sin pestañas ni cejas y sin barba alguna á pesar de que la tenía muy cerrada y muy fuerte y quedándose únicamente, para mayor asombro, como tres lunares de pelo uno en cada lado de la cara y otro en la barbilla.

El individuo en cuestión se encuentra abatido en extremo y pesaroso de su obra, asegurándose por algunos que se halla próximo á contraer una enfermedad grave y conviniendo casi todos en que esto ha sido un castigo que le ha enviado el cielo por su falta de creencias religiosas.

Cumpliendo el acuerdo tomado por la Junta local de primera enseñanza en sesión celebrada en el día de ayer, hoy se ha dirigido á la maestra superior doña María Montes Caballat una comunicación notificándole haber sido nombrada auxiliar de la escuela pública de niñas del barrio de San Anton, que dirige la profesora doña Rosario Barrera.

Ha sido nombrado presidente de la Junta revisora de subsistencias, para la semana entrante, el comandante de la zona de reclutamiento de Alicante, núm. 45, D. Mariano Martínez Minguez.

El día 1.º del próximo mes de septiembre se reunirán en Madrid, los propietarios de todas las salinas de España, para adoptar acuerdos sobre el anunciado arriendo de las de Torreveja, por estimarlo ruinoso para su industria.

El 1.º de septiembre próximo se abrirá al público el servicio de trasportes marítimos entre esta ciudad, Cete, Oran y viceversa, á precios muy económicos, tanto para pasajeros como para las mercancías.

El vapor "Dauphine", y otros trasatlánticos de gran porte son los que harán esta travesía.

En esta capital son consignatarios de dichos vapores los Sres. Raymundo y Compañía.

Para hacerle saber de una noticia que le es sumamente necesaria conocer, se servirá comparecer ante la Secretaría de este Ayuntamiento, negociado "Incendias de quintas", á la mayor brevedad posible, el soldado residente en esta capital perteneciente al primer batallón del regimiento de infantería de la Corona, Vicente Carbonell Ruzafa.

Con objeto de celebrar la sesión ordinaria de costumbre, mañana sabado se reunirá la Comisión mixta de Reclutamiento y reemplazo del ejército de esta provincia.

Por el alcalde accidental D. Mariano Minguot Shelly, se ha dirigido hoy una atentísima y respetuosa comunicación al valiente y pundonoroso militar D. Antonio Serra Orts, teniente coronel, jefe de la zona Norte de Borneo, participándole el acuerdo tomado por la Excma. Corporación municipal en su última sesión, relativo á enviarle el mas afectuoso saludo, la expresión de contento mas sincera y la voluntad de que conozca el aprecio que su ciudad natal le profesa por los numerosos servicios que viene prestando en la isla de Cuba, peleando por el honor y la integridad de la patria española y para que una vez terminada su honrosa misión pueda retornar cubierto de glorias á Alicante, que desde estos momentos le considera como uno de sus hijos mas ilustrados.

Las mercancías llegadas hoy á esta capital, por la línea de Madrid, Zaragoza y Alicante, van consignadas á los señores siguientes:

Gran velocidad.—Gil, Solbes, Gatell, Morret, Belbere, Acevedo, Xiol, Solbes, Anton, Cañama, Perez, Salvetti, Orden, Rubio, Verdú, Felipe y Portador.

Pegüena velocidad.—Giró, Rico, Garzón, Soriano, García, Maset, Lopez, Pastor, Perez, Carlos, Martinez, Orden, Fourcade, Garnier, Lasserre, Orduñez, Pilet, Norman, Gras, Aznar, Zaragoza, Sun, Anton, Tomas, Portador, Lloret, Lledo, Bernacer, Torres, Berenguer, Hornillo, Riera y Conill.

Asi mismo las mercancías llegadas por la línea de Murcia, van consignadas á los señores siguientes:

Gran velocidad.—Orden, Senabre, Mercader, Moreno, Portador y Hernandez.

Pegüena velocidad.—Llopert, Sanchez, Garcia, Vicedo, Montero, Vila, Orden, Archon, Linares, Moreno, Lasserre y Portador.

Acordada por la Junta local de primera enseñanza en sesión de ayer, que se traslada de la escuela pública de parvulos que dirige doña María Luisa Salazar, del local que hoy día se halla instalada, al número 21 de la calle de Ramales, se han pasado hoy los oportunos oficios á los dueños de ambos locales con el fin de que dispongan lo conveniente á dicho objeto.

Nuestro estimado amigo el distinguido abogado D. Antonio Martínez Torrejón, en vista de los beneficios que el activo redactor de "La Correspondencia de España", D. Ramiro Mestre Martínez, esta haciendo por Alicante, ha pasado una atenta comunicación á la Junta de gobierno del Casino de esta capital, proponiendo o sea nombrado socio honorario de dicho centro el Sr. Mestre y que dicho título le sea regalado en un artístico y lujoso marco.

Aplaudimos sin reservas, tan noble pensamiento y deseamos de todas veras encuentre eco en los socios que componen dicho centro de recreo.

Por el facultativo de guardia en la Casa de Socorro don Vicente Seguí, se presentaron desde las 10 de la mañana del día de ayer hasta igual hora de la de hoy, los auxilios de la ciencia que sus estados requerían á los siguientes enfermos:

M. S. C.; cinco heridas inciso punzantes situadas en las regiones supra-clavicular, supra-escapular, infra-escapular, deltoidea é hipotenar; todas en el lado izquierdo.

J. J. C.; herida contusa en la región supercilial izquierda.

De la primera de estas curaciones dióse cuenta al señor Juez de instrucción.

Por el activo teniente de alcalde del distrito del Ensanche D. Alejandro Vila, se han dado las oportunas órdenes para la limpieza y riego de las calles de Ramales y adyacentes, atendiendo así las aspiraciones y justos deseos de aquellos vecinos.

Ya era hora.

Esta mañana á las diez se ha verificado la conducción á la última morada del cadáver de nuestro apreciable é infortunado amigo D. Antonio Carratalá Utrilla, ex jefe de Fomento de esta provincia.

Al acto han asistido los hermanos, hijos, sobrinos y demas parientes del finado y algunos amigos verdaderos, con objeto de prestar el último tributo de amistad al señor Carratalá.

Reiteramos á su apreciable y desconsolada familia, la expresión de nuestro pésame mas sentido, deseándole la resignación cristiana necesaria para soportar tan rudo golpe de infortunio.

Continúa el establecimiento "El Timón", viéndose muy concurrido á causa de la gran animación que existe con motivo de aportar cantidades para el regalo que ha de hacerse al Sr. Mestre Martínez.

El Sr. Nogueira, nos manifiesta roguemos al comercio al por mayor y á todas las personas en general, que tengan á bien contribuir á la modesta suscripción que ha iniciado en nombre de todo el pueblo de Alicante, se sirvan remitir desde mañana á su domicilio, Calatrava 7, las cantidades ó sumas con que piensen contribuir, cuyo recibo extenderá el Sr. Nogueira á nombre del portador.

También nos dice, roguemos á los jóvenes de la buena sociedad alicantina se asocien á tan laudable propósito.

La entrega de las cantidades que recauden los comercios al detalle, pueden hacerlo el domingo á la hora de cerrar los establecimientos, para lo cual el Sr. Nogueira no cerrará "El Timón".

Para las barberías, zapaterías, demas establecimientos y los puestos de la plaza, se servirán hacerlo el lunes.

Ayer noche salió para Bcairente, donde en compañía del diestro "Manchegudo", ha de tomar parte en dos corridas de toreros que se celebraran los dias 29 y 30 del actual, el valiente novillero, nuestro paisano, Julio Martínez "Templaito".

Con este motivo, algunos aficionados de esta capital piensan trasladarse á dicho pueblo para presenciar los adelantos hechos por este arriesgado matador, en el difícil arte de "Cúchares".

Se encuentra enfermo de algún cuidado, habiendo tenido necesidad de guardar cama nuestro respetable y estimado amigo don Luciano Alvarez, inteligente y probo empleado que fué de la Diputación provincial, donde desempeñaba el cargo de oficial de quintas.

Con toda el alma hacemos fervientes votos al Altísimo para que el paciente recobre la salud perdida.

Por el señor Capitan de infantería, con destino en la zona de reclutamiento de esta ciudad, juez instructor nombrado para formar expediente contra el recluta del reemplazo de 1893, Juan Ballester Llopis, se le llama, cita y emplaza, con el fin de que en el previo término de 30 días á contar desde esta fecha, comparezca ante dicho Juzgado de instrucción sito en el cuartel del Carmen para responder á los cargos que le resulten en dicho expediente, por el delito de haber faltado á concentración, previniéndole al mismo tiempo que si faltase á esta requisitoria, será declarado rebelde, pasándole el perjuicio consiguiente.

KIOSKO MADRILEÑO

Doña Francisca Lopez Andreu
En este acreditado kiosko que recomendamos eficazmente al público, se venden todos los periódicos de Madrid y LA CORRESPONDENCIA ALICANTINA y se admiten suscripciones á los mismos, pagando por mensualidades adelantadas, en vez de hacerlo por trimestres.

Los que se suscriban en este kiosko á "La Correspondencia de España, El Liberal, ó El País", recibirán al hacer el pago un **cupón regalo**, cuyo valor nominal será el mismo que la cantidad que entreguen.

Por tres pesetas en cupones, se adquirirá en el kiosko una bonita novela, á elegir entre las del catálogo que se facilita al público.

El Kiosko Madrileño tiene correspondencias en toda España, lo cual le permite servir cuantos pedidos se le hagan de libros ó novelas.

Se sirven suscripciones para provincias. Único punto de venta en Alicante de la Guía de los establecimientos balnearios de España.

Cupones regalo á todos los que compren en este kiosko desde cinco céntimos.

Muchos son los medicamentos recomendados para la curación de la dispepsia, la gastralgia y otras enfermedades del estómago, siendo condición indispensable para su curación la pureza de los medicamentos y el plan que se adopte en la alimentación.

Recomendamos por reunir esta condición los **Diseos estomacales** del Doctor Aguiló, en cuya composición entran la **pepsina**, la **diastasa** y la **pancreatina**, fermentos naturales del estómago, sustituyendo el defecto de los mismos y facilitando la digestión de los alimentos y el **salicilato de bismuto** y el **sabón**, produciendo muy buen resultado en la dispepsia, gastralgia, catarro intestinal, en las diarreas recientes, crónicas é infecciosas y otras afecciones de los intestinos.

Exljase la marca registrada en la caja.—Precio, 4 pesetas.

De venta en la farmacia del Doctor Aguiló, Mayor 51, frente á las Casas Consistoriales.

MIL PESETAS al que presente CÁPSULAS DE SANDALO mejores que las del Dr. Piza, de Barcelona y que curan más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

CARIDAD

Las personas caritativas que quieran hacer una buena obra, pueden socorrer á una pobre viuda con seis criaturas, que habita

en la calle de Santo Tomás, núm. 5, por el tercer y carece de recursos.

Recomendamos á nuestros lectores el anuncio inserto en 4.ª plana de la fotografía de S. Hernandez.

Cuando la salud se atolla de recobrarla hay un medio tomando, como remedio, el gran **RUM DE LA CRIOLLA**. Pidase en todas partes. Único concesionario: Emilio J. Escat. Barcelona.

El crimen de ayer

Ampliando la noticia que dimos ayer referente á este sangriento suceso, podemos añadir hoy, que el agresor se llama Remigio Sanchez Petit, natural de Bcairente, de 34 años, bajo de estatura y de oficio zapatero en los porches de la plaza de Alfonso XII de esta ciudad.

Dicho sugeto está casado con María Soler y Climent, natural de Bañeras, de 33 años, alta, gruesa y bien parecida. Según hemos oido decir, entre ambos cónyuges no mediaban las mas cordiales relaciones, á consecuencia según unos del vicio que dominaba á Remigio y según otros de la conducta algo sospechosa que se observaba en la María.

Hace poco tiempo y á consecuencia de algún disgusto surgido entre ambos, el Remigio abandonó á su esposa y permaneció algún tiempo fuera de esta capital, llevándose consigo una niña de siete años que dicho matrimonio acogió procedente de las Casas de Beneficencia de Alcoy.

La mujer hizo gestiones para retener á su lado á la niña mencionada, pero le resultaron inútiles.

Pasados tres meses y medio, regresó el zapatero á esta capital y fué invadido por una grave enfermedad que le retuvo en cama algún tiempo.

Enterada la mujer del estado en que se encontraba su esposo, acudió donde se hallaba y le prestó su ayuda, cuidándole hasta que completamente restablecido de su dolencia, volvió á reunirse con ella, la que, ocupada en calidad de sirvienta en la posada de la Unión, contribuía con lo que podía á las necesidades del matrimonio.

Ayer á las seis y media de la tarde, y en la calle de Méndez Nuñez, frente á la encarnación del Sr. Casanova, se encontraron Remigio y María y se suscitó entre ambos una animada conversación en la que aquél le exigía á su esposa el importe de la compositura de unos zapatos de un huésped de la referida Posada; ella le contestó que el pasajero no le había abonado todavía la cantidad que importaba dicho trabajo; él no debió creer sin duda en esto pues su mujer iba en las mismas manifestaciones, añadiendo que el huésped se hallaba ausente de la Posada, que cuando volviera le reclamaria la cantidad; no debió todavía conformarse con esto, pues suscitose entre ambos acalorada disputa, que terminó sacando el zapatero una faca, de regulares dimensiones, cuya hoja estaba oxidada, con la que infirió á la mujer cinco heridas inciso punzantes, una en la región supra-clavicular, otra en la supra-escapular, otra en la deltoidea y la última en la hipotenar, todas en el lado izquierdo.

A los gritos de la herida acudió mucha gente y dos parejas de guardias municipales, encargándose una de conducir á la Casa de Socorro á la mujer, y la otra, de la detención del agresor, que fué conducido á la cárcel.

El médico de guardia en la Casa de Socorro D. Vicente Seguí, presto los primeros auxilios de la ciencia á la desgraciada María, ordenando su traslado al hospital.

En la Clínica Municipal, inmediatamente tuvo conocimiento del hecho, se personó el Juez de instrucción Sr. Castro, acompañado del actuario de semana, los cuales procedieron á la instrucción de las primeras diligencias sumariales.

REMITIDO

Alicante 27 agosto 1897.
Señor director de LA CORRESPONDENCIA ALICANTINA:

Muy señor nuestro: Le agradeceríamos diera usted cabida en su ilustrado y popular periódico, á las siguientes líneas, por lo que le dan las mas expresivas gracias sus afictos s. s. q. b. s. m.; (Siguen las firmas).

Sr. D. Jesus Nogueira de Santomé. En Plaza.

Muy señor nuestro. Sería para nosotros un acto de ingratitud y de desatención, si dejásemos de hacer pública manifestación del entusiasmo que nuestra alma siente al ver los nobles y altos sentimientos que en usted concurren.

Sabemos, señor Nogueira, el grandísimo cariño y predilección que usted siente por este precioso Alicante y las muchas y repetidísimas pruebas que tiene usted dadas, por lo cual estamos todos enorgullucados y altamente satisfechos.

El pensamiento iniciado por usted y secundado por la prensa para la suscripción popular, con cuyo producto se le regalara un objeto de arte al infatigable é ilustrado periodista, Sr. Mestre Martínez, es oportuno y noble.

Dice usted que aunque nacido en lejanas tierras...

Bien, usted desde hoy es proclamado por nosotros hijo predilecto de Alicante.

Recibe que le Camisó Manuel rratá, quez, J. Azorin, Trino firmas)

Todo el mundo debe retratarse EN LA GRAN GALERIA TOPOGRAFICA de M. CANTOS Calle Mayor, número 1—ALICANTE

Raciba un fuerte abrazo de sus amigos que le quieren con toda el alma, Patricio Camisón, Mariano Martínez, José Gomis, Manuel Pastor, Carlos Gosalvez, Juan Carratalá, Tomás Richart, Eduardo Rodríguez, Juan Bautista Muñoz, Pascual Ortin, Eustaquio Tomasetti, José Casaña, Pedro Azorin, Rafael Colomer, Francisco Baeza, Trino Fayos y Cristian Yesares. (Siguen las firmas).

Toma carga para París y otras poblaciones de Francia. Para fletes y demás informes dirigirse a su consignatario en Alicante, Juan Guardiola, San Fernando, número 9.

Servicio directo, fijo y semanal entre Alicante, Argel, Marsella y viceversa

El vapor BASTIAIS saldrá de este puerto todos los jueves directamente para Marsella. Admite carga y pasajeros a precios económicos.

Para fletes y demás informes, dirigirse a su agente en Alicante, Vizcaino Hermanos, San Fernando 86.

Compañía de navegación FLUVIAL Y MARITIMA Espalio y Compañía (Antes Vinuesa y Compañía) SEVILLA

Servicio semanal entre Sevilla y Marsella por los vapores ANDALUCIA, MANUEL ESPALIO, NUEVO EXTREMADURA, NUEVO VALENCIA Y GARCIA DE VINUESA.

Salidas todos los sábados para Valencia, Barcelona, San Feliu de Guixols, Palamos, Cete y Marsella, admitiendo carga y pasajeros. Consignatario en Alicante, sucesora de Antonio Samper, plaza de la Constitución, núm. 8.

HORCHATERIA DE ANTONIO LOPEZ JEREZ Pasaje de America. Alicante En este antiguo y acreditado establecimiento, encontrará el público exquisitos helados y la tan renombrada horchata de chufas al estilo de Madrid y Valencia.

También se sirven chocolates elaborados por la casa López.

Librería de Parreño 9, MAYOR, 9 En este acreditado establecimiento, encontrarán los amantes de la literatura, colecciones de todas las producciones de Perez Galdós, Valera, Pereda, Palacio Valdés, Taboada, Balart, Feliu y Codina, Echegaray, Perez y Gonzalez etc.

Ultima novela de Valera GENIO Y FIGURA... Cuentos ciclistas, (Manuel Corral y Maira). Hay tambien un completo surtido en papeles, tarjetas, sobres, plumas, objeto de escritorio y obras de texto para las escuelas. 9, MAYOR, 9

CARTA DE MADRID 26 agosto de 1897.

Señor Director de LA CORRESPONDENCIA ALICANTINA. De regreso

El presidente del Consejo ha regresado esta mañana. En los andenes de la estación esperaban los ministros, excepto el de Fomento, que se encuentra lijamente enfermo. También le esperaban los subsecretarios, muchos oficiales generales y algunos, muy pocos diputados y senadores.

El general Azcárraga viene resuelto a intentar de nuevo la unión de todos los conservadores. Así dicen que se ha expresado en el trayecto de San Sebastian a Madrid, añadiendo que apurará todos los medios para conseguirlo y de no realizar sus buenos propósitos aconsejaría la subida de los liberales.

Informado acerca de las nuevas declaraciones hechas en Santander por el general Martínez Campos, se ha escusado en emitir parecer, fundado en que la prensa interpreta con error sus palabras, de suerte que por hoy no se puede investigar en su pensamiento. A las seis de la tarde se reúnen los ministros en Consejo en la presidencia, y en este Consejo se despejará la incógnita y se sabrá acaso por la infidelidad de algún ministro, cual es el verdadero estado de la situación política, ya respecto de la unión de los conservadores, ya sobre el juicio que

Los ministros ofrecen las declaraciones del general Martínez Campos, aún mas graves que el texto de las cartas que publicó "La Correspondencia", cuyo contenido ratifica aquel ilustre general.

Resumen de la situación

Resumen, pues de la política en estos momentos; la unión de todos los conservadores, este es el punto capital del problema puesto a solución sobre el encerrado. ¿Se allanara el Sr. Romero Robledo en transigir con el Sr. Silvela? Este facilitará los medios para lograr los propósitos del general Azcárraga? ¿Podrá el general Azcárraga prescindir de las fuerzas del Sr. Romero Robledo para inclinarse a la tendencia Silvela? Entienden los conservadores que es un sueño preñado unir en ideas y pensamiento a los señores Romero Robledo y Silvela y menos aún al Sr. Elduayen. Tampoco creen que el Sr. Silvela sume sus fuerzas a estos elementos, de suerte que forzosamente hay que aceptar esta disyuntiva terrible. O el general Azcárraga gobierna sin el concurso del Sr. Romero Robledo, o gobierna con el Sr. Romero Robledo, sin el concurso del Sr. Silvela. Este es el dilema y sobre él pone el general Martínez Campos este corolario. Si la unión no se realiza "yo seré leal auxiliar del Sr. Silvela."

Así están colocados los peones y no es extraño, por lo tanto, que exista gran expectación por lo que ocurra en el Consejo que comienza en estos momentos.

Yatech asaltado Según telegrama recibido por conducto del comandante de Málaga, fué asaltado anteayer frente a las costas de Alhucemas el yatech portugués "Rosita", de Jaro por cuatro botes de moros de la Kabila de Bocoya, los cuales apresaron al capitán y cuatro marineros, salvándose el resto de la tripulación compuesta de cuatro mas que consiguieron franquear la costa y hacer rumbo a Gibraltar. El buque procedía de Oran y llevaba cargamento de esparto.

Ascensos y empleos Han sido ascendidos al empleo de Auditor D. Fernando Gonzalez y Maroto y al de teniente auditor de primera clase D. Cristóbal del Castillo y Estrada.

Ha sido nombrado auxiliar de la secretaría del centro consultivo, el oficial del cuerpo jurídico D. Juan de Macías.

Espectación entre políticos La llegada de Azcárraga y el anuncio del Consejo para esta tarde a las seis, despiertan verdadera expectación en los círculos políticos.

Las conferencias de los Sres. Cos Gayon y Azcárraga y Cos Gayon y Beranger y los cabildos de elevados ministeriales, contribuyen también a aquella expectación.

La reserva de los ministros, frases sin acabar, é impresiones contradictorias circulantes, hacen aumentar la confusión, contribuyendo a ello igualmente la desorientación de los amigos del Gobierno.

Consejo El Consejo empieza a las seis. Interrogamos al general Azcárraga acerca de la importancia que pueda tener la reunión de los ministros, y responde: —Después se lo diré a ustedes.

Llegan los demás ministros, y coinciden en suponer que en el Consejo dará cuenta el jefe del Gobierno de todas las impresiones relacionadas con la situación política actual.

—¿Fijarán ustedes la línea de conducta que el Gobierno seguirá? Y en tanto Beranger declara que no se sabe si llegará hasta ello, otros compañeros suyos, dicen que el Consejo ratificará el acuerdo de seguir en absoluto la línea de conducta política que trazara el señor Canovas del Castillo.

Impresión palpitante La impresión dominante es que después de exponer detalladamente el jefe del gobierno el verdadero estado de la cuestión

política, se acordará seguir una conducta de tolerancia y de atracción.

Es decir, que todos ratificarán al general Azcárraga su confianza, á menos que antes de llegar á esto, algún ministro expusiese opiniones contrarias á seguir como hasta el presente, fundado en la necesidad de hacer la unión con elementos afines al partido conservador.

Los Estados Unidos

Como todo lo que se refiere á los Estados Unidos tiene gran interés en los momentos actuales, he de recoger noticias de Nueva York, que esta noche publicará un popular periódico.

Mientras el presidente de la república Mr. Mac-Kinley sigue veraneando, el ministro de Estado, Mr. Day, cuida en Washington de los asuntos que dependen de la secretaría de Estado.

Habiéndose sabido que el Gobierno español estaba dispuesto á hacer al de los Estados Unidos dos concesiones comerciales (noticia que anticipó esta Agencia hace algunos días y que ciertos periódicos negaron), tiénesse por seguro que Mr. Day, de acuerdo con Mac-Kinley, ha dado instrucciones á Woodford para que se niegue á aceptar negociación alguna de este carácter; mientras tanto no se arregle la cuestión política, por entender que nada práctico ni serio puede hacerse en el orden comercial, si subsiste en la isla de Cuba el actual estado de cosas, considerado por ellos tan grave, que les obliga á requerir al Gobierno de España á que procure el inmediato mejoramiento de la guerra.

Mencheta.

TELEGRAMAS (AGENCIA MENCHETA)

(Prohibida la reproducción de este servicio)

Prensa contentísima.—Entusiasmo delirante Madrid 27 (8'45 m.)

PARIS.—La prensa de la capital de la vecina república se muestra muy contentísima de la alianza franco-rusa cuyo reflejo se ve en el brindis pronunciado por el czar de Rusia en el banquete ofrecido al presidente de la república Mr. Faure.

Lyon, Marsella, Burdeos y otras capitales de Francia, lucieron vistosas iluminaciones en las fachadas de las casas y el entusiasmo que reina entre los habitantes del país vecino es delirante.

Juicio del Sr. Silvela Madrid 27 (9'10 m.)

Telegrafian de Málaga que el señor Silvela ha dicho que juzga las declaraciones del general Martínez Campos concediéndoles gran importancia.

Cree además el Sr. Silvela que la actual mayoría de elementos conservadores puede seguir constituyendo un Gobierno fuerte y prolongar de este modo la vida de las Cortes.

SERVICIO ESPECIAL (De nuestro corresponsal señor B. Galindo) Benidorm 27 (11 m.)

Esta mañana se han celebrado en este pueblo los funerales por el eterno descanso del alma del que fué presi-

dente del Consejo de Ministros, excelentísimo Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo.

El acto ha revestido inusitada pompa, habiendo asistido el Excmo. Señor D. José Marques, Gobernador militar de la provincia, todas las autoridades, la corporación municipal, el diputado provincial Sr. Zaragoza, funcionarios públicos y gran número de vecinos, estando totalmente ocupada la iglesia.

Al tñmulo que se hallaba en medio de la iglesia daban la guardia, fuerzas de carabineros, y parte de esta guarnición hacia los honores á la puerta de entrada del templo.

La misa y responsos fueron escuchados por la multitud, con religiosa atención.

El Corresponsal.

Preparación

para carreras militares, por el teniente de navio D. Teodoro Pott.—Plaza de las Monjas, 6, 2.º

Servicio fijo regular entre Alicante y Barcelona

El magnífico vapor español LUIS DE CUADRA saldrá de este puerto directo para Barcelona, los días 5, 15 y 25 de cada mes. Admite carga y pasajeros. Para fletes y demás informes, dirigirse á su consignatario en Alicante, Juan Guardiola, San Fernando, 9. Consignatario en Barcelona: Sres. Torres y Grau.

A las familias

que vienen á tomar baños se les alquilan habitaciones decentemente amuebladas á precios muy económicos. Paseo de Méndez-Núñez, 34, entresuelos.

SE ALQUILAN

habitaciones amuebladas. Bailén, núm. 21, 2.º

CALLISTA MENDÉZ NÚÑEZ, 4.

Manuel Clavel

COMISIONES Y TRANSITOS.—ALICANTE

—Cuentos ciclistas—

Se ha puesto á la venta en la acreditada librería del Sr. Parreño y en el Club Ciclista Alicantino, el libro así titulado, de nuestro compañero y amigo el doctor don Manuel Corral y Maira.

Dicha obra se vende al precio de una peseta ejemplar. Se está agotando la edición.

CARIDAD.—Rogamos á nuestros lectores hagan una obra de caridad socorriendo á la desgraciada Francisca García, la cual se encuentra enferma hace algún tiempo é imposibilitada para ganarse el sustento diario.

Habita en el barrio de Santa Cruz, calle de San Antonio, número 35.

CYCLOS IMPERATOR

81, Faubourg St. Denis, 81, à PARIS. Venta al por mayor.—Bicicletas de precisión 1897 gruesos tubos con Pneumáticos extra. P.L. Catálogo español con fotografías gratis.

Imprenta de Antonio Reus

COCINA

La Correspondencia Alicantina, Comidas para mañana 28 de agosto de 1897.

ALMUERZO

Tortilla de hierbas.—Salmon á la parrilla.—Pieza de carnero asado.—Queso.—Postres.

COMIDA

Sopa de arroz.—Almejas á la marinera.—Sollomillo de vaca trufado.—Jamón con tomate.—Ensalada.—Postres.

FÓRMULAS

Salmón á la parrilla.—Cortado el salmón en rodajas no muy gruesas, se limpia bien, se las pone en una marinada con sal, aceite, laurel, cebolletas y perejil en rama. Puesto el pescado en las parrillas se rocía mientras cuece con su marinada. Después que haya cocido lo suficiente, se coloca en un plato desprovisto ya de la piel, á cubierto con una salsa blanca puede servirse.

Almejas á la marinera.—Limpíese bien y échense en una cacerola que contenga manteca, y rehégadas, sazónense con sal, ajo picado y pimienta, una hoja de laurel y zumo de limón; y espolvoradas con harina méjense con vino blanco, y á fuego lento se cuecen en media hora, bien tapada la cacerola y menéndolas con frecuencia. Cuando vayan á servirse, se les añaden un poco de perejil picado.

La Esperanza

Gran establecimiento de baños de Mar

Este tan acreditado establecimiento que se conoce por el mejor, y que responde á todas las exigencias, es el primero que hay situado en la playa del "Postigueta" en Alicante; el más frecuentado por distinguidas familias; el que reúne más comodidades por sus espaciosos y lujosos cuartos de baños; por ser el que disfruta de aguas más limpias y áires más puros; y el más acreditado de antiguo por la amabilidad con que se acoge al bañista.

El dueño D. Lorenzo Martínez, con el fin de proporcionar á los bañistas toda clase de comodidades, no ha omitido gasto ni sacrificio alguno, introduciendo algunas mejoras, para sus numerosos favorecedores.

Baños calientes á vapor, dos grifos, habitaciones bien decoradas á precios reducidos.—Baños de mar á precios económicos.

Hay coches para el servicio. En este establecimiento encontrará el público toda clase de trajes de baño para señoras y caballeros.

No equivocarse.—Los primeros de la playa.

Servicio directo, fijo y semanal entre Orán, Alicante, Cete y viceversa

El vapor francés DAUPHINE saldrá de este puerto directo para Orán el 1 de Septiembre, admitiendo carga y pasajeros. Consignatarios: Raymundo y compañía.

Vapores de la Societé Navale de l' Ouest

El VAPOR SAINT THOMAS saldrá de este puerto el 28 del corriente, admitiendo carga para Rouen.

Para fletes y demás informes, dirigirse á su consignatario: Juan Guardiola, San Fernando, núm. 9.

Compañía bilbaina de navegación

El vapor JULIO, saldrá de este puerto el 30 del corriente para Burdeos, La Rochelle y Nantes. Consignatario: Juan Guardiola, San Fernando, número 9.

Compañía bilbaina de navegación

El vapor AGOSTO saldrá de este puerto el 31 del corriente para ROUEN.

Labradores, 8 San Pascual, 2

SUCESORA DE A. B SOLBES

Labradores, 8 San Pascual, 2

Gran rebaja de precios en todos los artículos de la temporada de verano.—Hay un buen surtido de abanicos japoneses, del país y de sombrillas

602 LAS DOS DIANAS yo te he escuchado y comprendido, hermano —dijo el armero. Y los dos primeros se apretaron solemnemente la mano. —Es preciso esperar y renunciar á nuestros proyectos, ó aplazarlo por lo menos—dijo Juan. —¿De qué sirve el brazo sin la cabeza? ¿que puede sin la nobleza el pueblo? Y el alcaide del antiguo régimen añadió con una sonrisa particular: —Hasta el día en que el pueblo sea el brazo y la cabeza al mismo tiempo.

606 LAS DOS DIANAS que el bribon había recibido en una disputa, se retiró declarando concluida su misión y á su enfermo enteramente curado. Uno é dos días de descanso y los cuidados de la graciosa Babette, hermana de Pedro Pequoy, serian bastantes para completar la curación. Bajo esta seguridad, Gabriel advirtió á su escudero que partiría sin más dilación para París á los dos días despues. Pero el de la marcha, Arnalde del Thill se quejó de vahidos y desvanecimientos, que le expondrían á caídas graves si daba algunos pasos sin el apoyo acostumbrado de Babette. Nueva dilación de dos días, pedida y otorgada. Al cabo de este tiempo una especie de cansancio general entorpecía los brazos y piernas del pobre Arnalde; fué necesario atacar á esta fatiga, causada indudablemente por sus padecimientos, á fuerza de baños y de una dieta rigurosa. Este método causó una debilidad tal al fiel escudero, que se juzgó indispensable una próroga para darle tiempo de restablecer su vigor por medio de tónicos y vino generoso. A lo menos su curandera Babette juraba, de

609 LAS DOS DIANAS me oprimen; lejos de rechazar al que asaltaba, tal vez le ayudaría á subir. —Bien dicho, Pedro —gritó Juan Pequoy— ya lo veis, monseñor, Pedro es un francés decidido. —Con efecto, lo veo —contestó Gabriel, que apenas fijaba su atención en un coloquio que creía enteramente inútil —Pero y de qué nos sirven esos buenos sentimientos? —¿De qué?—replicó Juan Pequoy—voy á decirlo, porque ahora creo que me ha llegado el turno de hablar. Ea, pues, señor vizconde, si vos queréis, podemos tomar en Calais la revancha de San Quintin. Los ingleses, orgullosos con sus siglos de posesión, duermen en una seguridad engañosa, que debe perderlos. Tenemos, como monseñor acaba de oír, auxiliares numerosos dentro de la plaza. Realicemos este proyecto. Ayudados con vuestra intervención cerca de las personas que tienen el poder, y mi razon, ó más bien mi instinto, me anuncia que un atrevido golpe de mano nos hará dueños de la ciudad. ¿No me oís, monseñor? —Sí, ciertamente —respondió Gabriel, que

